

Las empresas comunitarias como una solución a la pobreza multidimensional en Colombia

Community enterprises as a solution to multidimensional poverty in Colombia

John Mario Pineda Ospina¹
Erika Astrid Pardo Reina²

Resumen

Este documento tiene el propósito de visibilizar el trabajo de las empresas comunitarias en Latinoamérica, y a la vez pretende proponer este tipo de asociación, como una salida a la pobreza multidimensional existente en Colombia, la cual puede ser evidenciada en los datos que arroja el DANE o el DNP. Así entonces, aquí se observarán algunos casos de autogestión económica comunitaria, los cuales juegan el papel de ejemplo a seguir para una aplicación masiva a nivel colombiano. Se concluye que las empresas comunitarias, se convierten en una opción tangible, realista y con antecedentes, para la mitigación de la pobreza multidimensional en Colombia.

Palabras clave: comunitarismo, pobreza, autogestión, crecimiento económico, desarrollo.

Abstract

The purpose of this document is to make visible the work of community enterprises in Latin America, and at the same time to propose this type of association as a way out of the multidimensional poverty existing in Colombia, which can be seen in the data provided by the DANE or the DNP. Thus, some cases of community economic self-management will be observed here, which play the role of an example to be followed for a massive application at the Colombian level. It is concluded that community enterprises become a tangible, realistic option for the mitigation of multidimensional poverty in Colombia.

Key words: communitarianism, poverty, self-management, economic growth, development.

Introducción

El análisis del flagelo de la pobreza a nivel latinoamericano, ha dejado cifras desalentadoras. En un informe publicado por la Comisión Económica para América Latina y

¹ Profesional en Negocios Internacionales en proceso de grado de la Universidad Santo Tomás sede Villavicencio. Correo: john.pineda@usantotomas.edu.co

² Economista. Especialista en gerencia de la pequeña y mediana empresa de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente de tiempo completo de la Universidad Santo Tomás. Correo: erikareina@usantotomas.edu.co

el Caribe [CEPAL] (2019), dicha entidad argumentó que existen fuertes retrocesos en los niveles de pobreza, acrecentados desde el año 2015, los cuales opacaron en gran medida los avances que se venían dando durante los últimos 15 años. Teniendo en cuenta que este análisis se daba en un escenario el cual no contemplaba la pandemia que estalló en su máxima dimensión durante lo corrido del año pasado; se puede decir que la región ya arrastraba una notable situación desfavorable para las personas más vulnerables.

Pasando ahora concretamente al caso colombiano, es evidente que la situación no deja de ser crítica. En el ya citado trabajo de la CEPAL, los datos arrojaban la siguiente información.

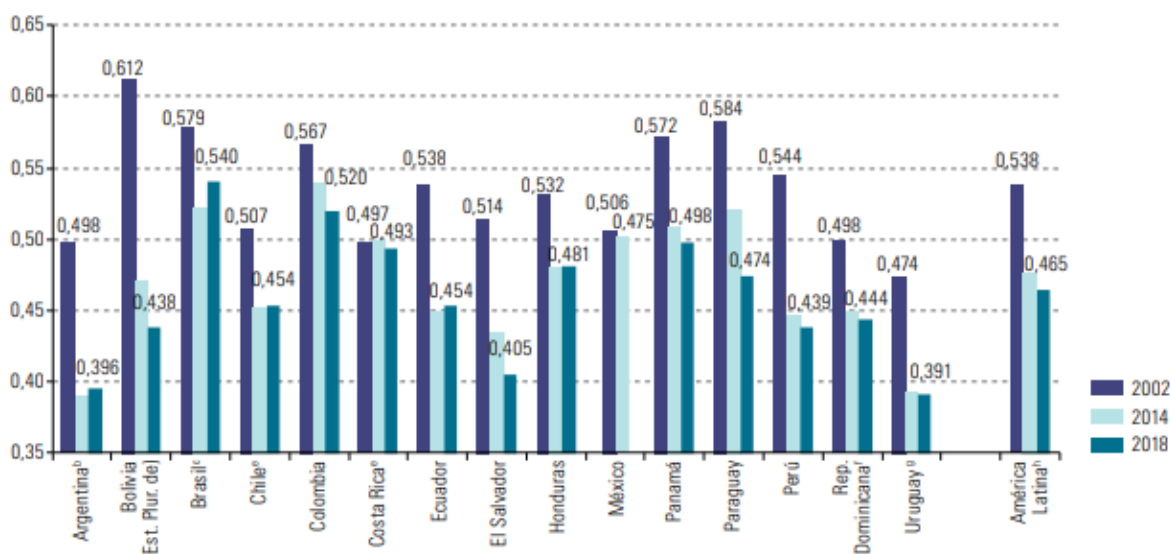


Gráfico 1. Desigualdad en Latinoamérica

Fuente: CEPAL (2019)

Se puede observar a Colombia, después de Brasil, como el segundo país con el mayor índice de desigualdad a nivel regional. Esto demuestra desde ya, una situación social precaria y desigual, que evidencia la concentración de la riqueza en un sector representado por pocas personas. Aunque los datos de la CEPAL (2019) y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2019) brindaban información positiva para Colombia, evidenciando un mejoramiento desde el comienzo de esta década, en muchos de los ítems anteriormente mencionados (índice de pobreza, índice de Gini, erradicación del hambre) las cifras de Colombia han pasado a ser preocupantes.

Según el DANE (2019), el 15,1% de la población colombiana, vive en condición de extrema pobreza. La última información sobre el desempleo, la cual se ha podido tomar en los últimos meses, indica que a raíz de la pandemia el desempleo se ha posicionado en una tasa 15,1%. Si a este dato, sumamos la cantidad de personas que trabajan de manera informal (48,6%), las cuales se han visto seriamente afectadas, debido a el confinamiento y sus

posteriores restricciones; tendríamos entonces un 63,7% de personas en condición de desempleo.

Sin necesidad de ahondar en otras temáticas que para el caso colombiano son muy importantes, pero que no aportaría ningún elemento relevante al desarrollo de este trabajo, como: El sistemático asesinato de líderes sociales alrededor del país; la evidente polarización política; el renovado auge de grupos paramilitares; la incapacidad de negociar un acuerdo de paz con las guerrillas restantes; el aumento de los cultivos de coca; entre otros. A simple vista, se observa entonces, una situación crítica, la cual requiere medidas de choque inmediatas, que brinden una estabilidad económica a las personas más vulnerables.

Ante la evidente situación precaria de miles de personas en el país, se hace necesario buscar formas de resarcir los problemas económicos y sociales existentes. Entendiendo también las dificultades que la pandemia ha traído a las finanzas públicas del país, se hace necesario buscar soluciones que no contemplen por ahora al estado como un actor principal.

La renta básica universal ha sido una de las propuestas de la oposición colombiana, empero, entendida la poca disposición del gobierno y el déficit fiscal que vive ahora, una estrategia como esta sería difícil de aplicar, sin incurrir en un sobreendeudamiento. Se convierte en una necesidad, buscar medidas que impulsen ideas desde los últimos eslabones, para que estas en un efecto propulsor dinamicen la economía de abajo hacia arriba, esperando que el estado brinde las garantías necesarias cuando estas ideas ya estén andando.

La empresa se convierte en una solución a este problema, por eso, durante el desarrollo de este ensayo, se exaltará la importancia que tiene la creación y el impulso de la empresa, como una forma legal y sustentable de sostenimiento económico familiar (Delfín y Acosta, 2016).

Sin embargo, el hilo conductor de esta propuesta, no se basará en la forma normal mediante la que concebimos la empresa. Se pretende mostrar otra forma de organización, la cual ha quedado relegada a un segundo plano, en parte gracias al individualismo y el egoísmo depredador que viene inmerso en el sistema neoliberal. Las empresas comunitarias entonces, se conciben como una forma alterna de asociación popular, y se pretende demostrar, cómo estas podrían tener un papel relevante a la hora de buscar un impulso de la economía, que a la vez ayude a mitigar la pobreza multidimensional existente.

Entendiendo “empresa comunitaria” como aquella organización, mediante la cual se agrupan personas con un interés económico en común, en donde los sentidos de cooperatividad fungen como el derrotero de la acción económica. Las empresas comunitarias, regidas bajo el decreto 121 de la Ley 135 de 1961; y las cooperativas de trabajo asociado, enmarcadas en el decreto 4558 del 2006. Son algunos de los tipos de régimen, los cuales pretenden brindar herramientas a las personas para desarrollar actividades comerciales en condiciones comunitarias, para el caso colombiano.

Poco conocidos son los ejemplos de empresas comunitarias a nivel latinoamericano, y aunque existen, por algún motivo estas no han gozado del reconocimiento necesario: En Colombia la organización FRESOTA, con su labor en el Cauca; en Perú se ha constituido una Asociación Nacional de Empresas Comunales y Multicomunales, la cual ha realizado proyectos de capacitación a empresas comunales, y ha sido reconocida en múltiples ocasiones a nivel internacional.

Aunque la mayoría de ejemplos de empresas comunitarias a nivel latinoamericano, se encuentran en el ámbito rural, estas no se remiten a este solo sector. Es factible, y más adelante se observará, implementar dicho sistema como solución a los problemas de pobreza urbana. Lo que en realidad importa en cualquier sector donde se quiera aplicar el sistema, es que exista ese sentido de cooperatividad y comunitarismo, apoyado en un fuerte sentimiento de autogestión. Aquí, el trabajo del profesor Ovejero (2017), funge como propulsor y ejemplo de lo que son todos estos sentidos aplicados a la realidad.

Siguiendo con la importancia que deben tomar las empresas comunitarias; la misma Food Agricultural Organization [FAO] (2019), ha reconocido la importancia de las empresas comunitarias, como eje central en la meta de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible [ODS]. Así entonces, se justifica y consolida esta idea, la cual no nace de una invención de estos autores, ni se convierte en una abstracción utópica, inalcanzable y soñadora; sino que se convierte en una salida factible, concreta, pragmática y con antecedentes, a la crisis social y económica que está viviendo Colombia, y Latinoamérica en general (García, 2018).

El análisis que vendrá a continuación se centrará en 3 puntos importantes: El primer punto pretenderá justificar la hipótesis, haciendo una revisión por los casos de empresas comunitarias exitosas a nivel latinoamericano. En el segundo punto, se repasarán los eslabones más importantes a la hora de una implementación exitosa de esta estrategia en Colombia. Y, por último, a forma de matiz, se dará un repaso por las desventajas que presenta la implementación de la estrategia comunitaria para el caso colombiano, con el fin de tener un escenario lo más cercano posible a la realidad.

Empresas comunitarias en Latinoamérica

Como se mencionó anteriormente, los ejemplos de empresas comunitarias exitosas a nivel latinoamericano no han gozado del reconocimiento merecido. Esto quizás, a que no corresponde del todo, a los postulados del neoliberalismo, el cual se ha convertido en el sistema económico y social imperante en la región. En palabras de Ovejero (2017) “la indiscutible hegemonía actual del neoliberalismo está haciendo que su ideología individualista y competitiva esté siendo internalizada por cada vez más personas con lo que están construyendo el sujeto neoliberal” (p.206).

El Banco de Desarrollo de América Latina [CAF] (2013), muestra algunos ejemplos de organización comunitaria en Latinoamérica. Es sin lugar a dudas una investigación de necesaria lectura, con el fin de entender esos procesos de autogestión comunitaria

contemporáneos. Los casos de: La Morán, Caracas, Venezuela; Catuche, Caracas, Venezuela; Ojo de Agua Baruta, Caracas, Venezuela; TAC, Valparaíso, Chile.

Dichos casos hacen parte de esas ejemplificaciones que este trabajo pretende visibilizar y de cierta manera llevar más allá. Ya que esta base social, ya establecida que se observa en los anteriores casos, puede servir de piso para una actividad económica rentable y sustentable para toda la comunidad. Así, pasaremos a observar casos autogestión económica a nivel latinoamericano.

Empresas comunitarias Salinas de Bolívar (Ecuador)

Salinas de Bolívar es un pequeño pueblo ecuatoriano ubicado en lo que se denomina la serranía. Allí se desarrolló un caso espectacular de autogestión campesina, del cual surgieron varias empresas que hoy son reconocidas a nivel nacional e internacional. De un pequeño emprendimiento que empezó con 15 socios y que fue impulsada por el párroco local, ha surgido toda una cartera de productos que van desde chocolate hasta botones. Una de las características importantes, fue la no repartición de los dividendos, abogando siempre por el bienestar comunitario.

Después del estallido de diferentes emprendimientos, la comunidad vio la necesidad de centralizar todo esto en una sola organización. Así entonces, nació la Fundación de Organizaciones Campesinas de Salinas (FUNORSAL). Allí, convergieron diferentes procesos que antes se llevaban a cabo por separado, y la organización abogó por la inclusión laboral de toda la comunidad. Todo el aglomerado de empresas se constituye así:

- Las queseras: Es la principal actividad económica y cuenta con 22 plantas procesadoras de lácteos.
- La hilandería: Aquí se procesa lana procedente de ovejas y de llama, convirtiéndose esta en una transformadora de hilo de alta calidad.
 - Taller de mecánica: Aquí se producen artículos para el hogar y para las diferentes industrias asociadas.
 - Texal Salinas: Artesanías e hilandería.
 - La embutidora: Es una empresa procesadora de carne. Produce salchichas, jamones, tocino entre otros productos.
 - Deshidratadora de hongos: Se realiza la cosecha de hongos provenientes del pino.
 - Taller de carpintería: Realiza ventanas, puertas, muebles, las cuales se dirigen a las demás industrias u organizaciones.
 - Cerámica: Se utiliza el barro de la zona para crear artesanías.
 - Turronería: Se procesan el maní y la miel obtenida de la provincia, para después ser convertidos en dulces.
 - Fábrica de mermelada: Se crean diferentes mermeladas utilizando la fruta disponible en la zona.
 - Chocolate: Se procesa el cacao de la zona, el cual se utiliza para realizar pasta para exportar, y pastillas para el consumo interno.

Recepción: 22 de agosto de 2019 / Evaluación: 2 de septiembre de 2019 / Aprobado: 18 de octubre de 2019

- Confección de botones.
- Panadería, molino, elaboración de fideos y galletas: Dichas empresas se dedican a la creación de alimentos de consumo interno.
- Granja piscícola: Se dedican a criar truchas para consumo interno.

Como se observa, las actividades dentro de la comunidad son variadas, y su fin es constituir un modelo de economía solidaria, donde todos tengan la oportunidad de aportar y beneficiarse a la vez. Así, se observa con gran admiración que la comunidad se ha desarrollado social y económicamente, pudiéndose encontrar que las profesiones se han diversificado. Antes de iniciar el proceso, la comunidad era constituida por campesinos y agricultores, ahora las profesiones se han expandido y se encuentran profesores, contadores, conductores, entre otros.

El desarrollo económico que ha experimentado la población, la ha sacado de la dependencia minera, la cual sufrían hace 20 años, y ha diversificado su oferta de productos. Gracias a la articulación de todas las actividades comerciales y económicas, la población ha podido satisfacer sus necesidades básicas, y han pasado de la pobreza extrema, a una vida confortable, entendiendo la falta de otras necesidades como las de servicios básicos, las cuales el estado no ha sido capaz de suplir.

Efectivamente, el caso de la comunidad de Salinas de Bolívar, es un ejemplo no solo para su país, sino para toda Latinoamérica. Constituye esta comunidad, todos los ideales de cooperativismo que este ensayo exalta, y muestra también en la práctica, la viabilidad de un ejercicio comercial comunitario, solido, organizado, y con proyección, el cual puede ser replicado en otras poblaciones de Latinoamérica y el mundo.

Empresa comunitaria FRESOTA, Sotará (Colombia)

En Colombia, FRESOTA (Productores de Fresa de Sotará), se ha constituido como una de las organizaciones comunales con más importancia en el sur del país. Al igual que en Salinas del Bolívar, el desarrollo económico de las familias integradas al proyecto ha sido el derrotero de la organización. Se estima que, desde su comienzo, ha podido brindar aproximadamente unos 90 empleos, donde las mujeres y las madres cabeza de familia han sido parte importante del proceso y donde conforman aproximadamente el 40% de la población beneficiada.

Este proyecto se ha materializado en una zona históricamente marginada, donde el empleo es casi nulo, y donde los grupos al margen de la ley cruzan a sus anchas imponiendo con las armas disposiciones sobre los campesinos desprotegidos. De aquí a que la población beneficiaria sean campesinos desplazados, indígenas y otras comunidades afectadas por la violencia en el departamento del Cauca.

La fresa producida en esta zona, ha sido la encargada de impulsar el desarrollo económico de la población. La ayuda de diferentes fundaciones como Mundo Mujer y Smurfit, ha ayudado a crear una organización con sentido cooperativista y comunitario que se encamina

en la búsqueda de unos objetivos ambiciosos. Se planteaban hace unos años dos objetivos principales: lograr una producción mensual de fresa sostenida que esté entre las 100 y 120 toneladas mes, comenzando el segundo año de trabajo conjunto; y constituir alianzas comerciales para nuevos productos con grado de transformación industrial a partir de la fresa fresca (Fundación Mundo Mujer, 2018; Niebles, De La Ossa y González, 2019).

Las principales estrategias y actividades que realiza la organización para el buen funcionamiento del proceso son: La generación de capacidades, mediante la capacitación constante; pasantías para el reconocimiento de experiencias; la cofinanciación; acompañamiento y monitoreo constante de los cultivos; la participación en espacios de concertación y negociación; y el desarrollo de iniciativas comunitarias que nutran la organización.

La ayuda de fundaciones y otras organizaciones aliadas, ha sido clave para la obtención de certificados que avalan la excelente calidad de los productos cultivados por la organización, y dichos certificados le han ayudado a abrirse camino en el ámbito comercial dentro del país. Así entonces, se estima que el 60% de la producción de FRESOTA es vendida a la empresa Alpina, una de las más reconocidas a nivel nacional, la cual se encarga de realizar productos lácteos.

Los socios participantes, han reconocido por cuenta propia la forma en la que esta empresa comunitaria cambio sus vidas. En cierto fragmento de un video realizado por la fundación Smurfit, un socio campesino dice: “Mirábamos que hace 12 años todo el mundo llegaba en un caballo, hoy si usted mira todos llegan en una moto, entonces, yo creo que vamos mejorando”. Esto como ejemplificación desde la perspectiva de los propios actores, en cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida que la empresa ha traído a su población.

Asociación nacional de empresas comunales y Multicomunales del Perú

Esta es una asociación constituida en Perú, la cual reúne a la mayoría de empresas comunales que actúan en este país Andino. Dicha institución, fue constituida hace más de 40 años, sin embargo, tomó real relevancia en 1994, momento en el cual se reunieron todas las empresas comunales de Perú, las cuales a ese momento contaban 1.792.

El objetivo de la asociación, es promover la producción y la realización de productos que puedan ser vendidos a nivel nacional, y a nivel internacional, con el fin de que los beneficios percibidos por la venta de los productos, se conviertan en el sustento de estas personas, las cuales al igual que en Colombia y Ecuador, han sido históricamente marginadas. La mayoría de estos productos son de origen agropecuario, debido a esto los más involucrados en los procesos realizados son los campesinos y los indígenas peruanos.

La asociación, tuvo el gran mérito de participar y ganar, en un concurso realizado por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Los beneficios recibidos por aquel premio, ayudaron a la asociación para poder capacitar a las empresas comunitarias que viven más

alejadas. Esta capacitación les permitió desarrollar más de 60 proyectos piloto, los cuales fueron aprobados por el BID.

Dentro de los productos que las diferentes empresas pueden producir, aprovechando la cordillera de los Andes y la Amazonia, se encuentran: La papa, la carne de alpaca, hierbas medicinales, hiervas aromáticas, hiervas ornamentales, el plátano y la yuca. Dentro de sus muchos objetivos, la asociación pretende desarrollar las capacidades agroindustriales de las comunidades más alejadas, con el fin de reducir los costos de transportes, y que así el campesino pueda recibir más beneficio, que, a la vez, reduzca los índices de pobreza existentes en las comunidades.

Una implementación para Colombia

Hemos evidenciado con los ejemplos anteriores, un modelo de organización de abajo hacia arriba, donde las personas han desarrollado sus proyectos en condiciones aisladas y sin ninguna ayuda estatal. Constituye esto, un acto de admiración y respeto, que necesariamente debe ser visibilizado y apoyado por todos los actores de la ciudadanía.

El objetivo de la ciudadanía colombiana, encabezada por las juntas comunales, las universidades, los colegios, los institutos, las fundaciones, corporaciones, y las ONG; debe ser encontrar esa necesaria autonomía económica que las comunidades vulnerables necesitan. Y en busca de este objetivo, el camino debe estar marcado por la creación de una estrategia sólida y sostenible, donde se vincule y apoye todos los emprendimientos e ideas populares. Así, la implementación de un semillero empresarial, donde los emprendimientos de las comunidades sean valorados y apoyados, se convierte en la meta a cumplir, en busca de crear una red de apoyo mutuo entre los actores anteriormente mencionados y la población vulnerable.

Lo más parecido a lo que se propone, se evidencia con el ejemplo de la Asociación nacional de empresas comunales y Multicomunales del Perú. Con esto observamos que, si es posible la unión de movimientos sociales, en la búsqueda de la autonomía económica. Veremos ahora, de qué forma deberían ser apoyados dichos emprendimientos en Colombia, para lograr una optimización de los procesos de aprendizaje y apoyo, y repasaremos los eslabones más importantes en el proceso de consolidación de una empresa comunitaria.

Las empresas comunitarias y la intelectualidad

Siguiendo la línea de estudio de Antonio Gramsci, la intelectualidad debe desempeñar entonces, un papel de guía y tutor, en todas estas iniciativas populares. El apoyo de la intelectualidad para consolidar y visibilizar los proyectos populares, es necesaria en el contexto colombiano. Un contexto marcado por el olvido al campesino, al afrodescendiente, al indígena, y al pobre. “Colombia es y ha sido más territorio que Estado, situación que permite el ensanchamiento de la brecha asimétrica y de la inexistente presencia del Estado en las zonas estratégicas” (Niño, 2017). Un contexto marcado por la desigualdad y la pobreza, como se evidencia en la ilustración número 1.

Recepción: 22 de agosto de 2019 / Evaluación: 2 de septiembre de 2019 / Aprobado: 18 de octubre de 2019

Bajo esta lógica, las empresas comunitarias, deben tener una fuerte vinculación con los colegios, institutos y universidades. Estos últimos serán los encargados de brindar las herramientas intelectuales a los productores para desarrollar sus actividades de una mejor manera. Las fundaciones y corporaciones, realizan también un papel importante, observado en el caso de Smurfit y FRESOTA; sin embargo, el alcance de estas queda muy restringido debido a los recursos limitados con los que cuentan en la mayoría de casos.

Las universidades, por ejemplo, dentro de sus muchas actividades realizan macroruedas de negocios, en las cuales dichos emprendimientos podrían participar, esto con el fin de visibilizar el trabajo de estas empresas comunitarias. Las relaciones de las universidades e institutos con empresas a nivel local e internacional, puede brindar una oportunidad de mercado para las empresas populares.

Las practicas estudiantiles, las pasantías, las asesorías, y el voluntariado docente, se puede articular de una forma tal que converja en un proceso de enseñanza constante para los campesinos. Incentivando así, el apoyo a la microempresa, y a la comunidad, y dejando a un lado, por ejemplo, la practica regular de incentivar la pasantía empresarial en bancos comerciales.

Como se observa en el caso de la investigación de la CAF, y basado en algunas investigaciones y recolecciones de datos propias, y de fuentes secundarias como el DANE; se observa en dichas comunidades una confluencia de pobreza, hambre, desempleo, y en la mayoría de casos, coexistiendo con la denominada economía de la ilegalidad. Así entonces, es importante mencionar, que el acompañamiento que dicha intelectualidad debe brindar a las comunidades, además de conocimiento técnico y profesional, debe implementar una enseñanza marcada por la moralidad y la ética. Esto con el fin de ayudarles a entender que lo ilícito no siempre es la única salida, y sacarlos así de ese círculo vicioso en el que la ilegalidad los ha sumergido.

Inicio del proceso emprendedor

Al contrario de lo que hemos observado anteriormente, en donde los emprendimientos y las actividades de la comunidad se han desarrollado de una forma empírica y aislada. Lo que se propone aquí, es que la intelectualidad vaya allá, y trabaje con la comunidad, buscando en ella esas ideas que puedan convertirse en futuras empresas. Por eso, aquí se reitera la importancia del asesoramiento y el acompañamiento de las universidades, institutos y colegios, en el florecimiento de las ideas emprendedoras que puede tener la comunidad.

En esta primera parte del proceso, se pueden aplicar estrategias con el fin de encontrar esas actividades más convenientes y coherentes, para realizar en la zona. Estrategias como talleres, encuestas vocacionales, test, entre otras; servirán para encontrar esas aptitudes de la población, o inclinaciones hacia alguna actividad en particular, la cual podrá ser materializada en la siguiente etapa del proyecto. Desde el comienzo del proceso, la educación

ética y moral, debe ser transversal, y los talleres deben contemplar dicha enseñanza en todo momento.

Visibilización de la empresa

En esta segunda etapa del proceso, se supondría ya tener una idea. Dicha idea podrá ser materializada en esta etapa, y comenzará así a andar la empresa. Por parte de la población, será necesario repartir funciones, organizarse y buscar el recurso humano necesario para impulsar el crecimiento del negocio. Por parte de las instituciones, la capacitación a la comunidad será crucial en esta etapa del proceso, ya que esta permitirá que la comunidad pueda más adelante sorteárselas sola.

Las instituciones se encargarán también de abrir los caminos a la empresa en esta etapa, buscando socios comerciales, oportunidades donde se pueda mostrar la empresa, buscando apalancamiento financiero, entre otras actividades, siempre con el fin de visibilizar y consolidar el emprendimiento.

Consolidación de la empresa

En esta etapa, las instituciones pierden el papel protagonista, y se le debe traspasar las obligaciones a la comunidad. Las empresas deben estar dando los beneficios necesarios para su sostenimiento, y el sostenimiento de los socios comunitarios que se hayan adherido a ella. El asesoramiento y la capacitación de la etapa anterior, deben haber brindado la capacidad a la comunidad de manejar y administrar las empresas, de una forma aceptable.

El replique por parte de la población, de la educación brindada por universidades e institutos debe ser constante, con el fin de que todas las personas estén igualmente capacitadas para realizar las actividades necesarias. También, estos primeros emprendedores, estarán en la obligación de apoyar en lo que puedan, otras ideas y emprendimientos que surjan dentro de la comunidad, creando así en unión entre empresas medianamente consolidadas, la comunidad, y las instituciones, un semillero empresarial capaz de crear una red de apoyo y apalancamiento mutuo.

Desventajas para el caso colombiano

Aquí sería necesario revisar esas desventajas que tendría la aplicación de las empresas comunitarias a nivel nacional como una estrategia de crecimiento económico. Hay que entender que, la aplicación masiva de una estrategia como esta, necesita de la unión de los movimientos sociales. Sin embargo, la dispersión de los movimientos sociales en Colombia es grave (EPCAP, 2020). Dicha dispersión se da gracias al asesinato sistemático de los líderes sociales por parte de actores armados.

Además de este flagelo, hay que mencionar la histórica polarización política que vive el país. “Existe una polarización que impide luchar por problemas en común” (Valbuena, 2018). Estos problemas se plantean como fuertes desventajas al apoyo de las empresas comunitarias,

que necesariamente se desarrollan en un ámbito social muy estigmatizado en Colombia (Morón, 2015).

Por otro lado, y conectado con lo anteriormente mencionado, es necesario observar que la mayoría de la tierra en Colombia, esta acaparada por unos pocos terratenientes con gran poder económico y político, además de empresas multinacionales que vienen al país a realizar acciones de extracción de recursos y minerales. Se han identificado que la mayor parte de tierras acaparadas se encuentran en las zonas de los llanos orientales, la Guajira y algunas partes del sur del país, donde se estiman que sumadas todas las extensiones, por lo menos 48 millones de hectáreas están siendo utilizadas para la explotación de hidrocarburos (Grupo semillas, 2015).

Este acaparamiento de las tierras, obliga al campesino a migrar a las ciudades, engrosando así, los cinturones de pobreza urbanos (CNMH, 2018). Por eso, el papel de la intelectualidad en la capacitación de estas personas, se vuelve tan necesario, ya que se encuentran en un contexto urbano donde no encuentran un oficio acorde a lo que ellos han aprendido de generación en generación.

Al igual de lo que encontrábamos en Perú, los campesinos colombianos sufren de un aislamiento debido a la poca infraestructura vial existente en el país, como lo confirman aquí. “Del total de la red vial terciaria con la que cuenta Colombia, 96% está en mal estado” (La República, 2019). Esto hace que el costo de sus productos no pueda ser competitivo con el de los productos que son importados. Aunque queramos dejar al estado a un lado en esta iniciativa, es necesario la intervención de entidades como la defensoría del pueblo, las asociaciones campesinas y los alcaldes de los pueblos más alejados, con el fin de presionar ante el gobierno la construcción de una malla vial que permita el comercio local, y que ayude a los productores primarios.

La creación de las empresas comunitarias en un contexto urbano se dificulta gracias al ambiente que se vive en los barrios marginados del país. La existencia de estructuras de narcotráfico y grupos armados, y su hegemonía sobre la zona, crea un aislamiento que complica la implementación de iniciativas en la zona. Así entonces, también se necesitaría aquí una cooperación con instituciones como la policía, las cuales pueden brindar cierto acompañamiento y garantías de seguridad.

Conclusiones

La situación que está viviendo Latinoamérica, y Colombia en particular, necesita de medidas de choque, que reviertan los pronósticos desalentadores, y que brinden de una vez por todas, soluciones a los problemas económicos y sociales que adolece la región.

Se puede concluir, con la información brindada anteriormente, que las empresas comunitarias, se convierten en una opción tangible, realista y con antecedentes, para la mitigación de la pobreza multidimensional en Colombia. Los ejemplos que se observaron con empresas ya consolidadas en Colombia, Ecuador y Perú, brindan los antecedentes

necesarios como para intentar replicar modelos de organización como este, a una mayor escala en el país.

Se puede observar también, una constante invisibilización del modelo de empresa comunitaria, esto debido a la hegemonía que el sistema neoliberal ha impuesto sobre la región. Se recomienda entonces, examinar trabajos e investigaciones que tengan el modelo comunitario como eje central de su estudio, esto con el fin de conocer, entender, y replicar los grandes beneficios que dicho modelo puede traer al desarrollo de la región; ver algunas en: Caicedo & Smida (2016); Lemus, Garzón, y Tarazona (2016); López, Buriticá, y Silva (2018), Angulo, Martínez, & López (2017).

La intelectualidad y las instituciones educativas, deben ser los impulsores y los guías, de esta población que ha sido históricamente marginada y excluida del sistema social y económico. Estos deben jugar un papel protagónico en el impulso de las ya mencionadas empresas comunitarias, y su trabajo con la comunidad debe ser más empático y solidario.

Por último, se puede concluir que, aunque se hayan encontrado algunas desventajas al momento de una aplicación del modelo a nivel colombiano. Se cree, basado en los antecedentes revisados y el planteamiento de aplicación, que estas se pueden superar, creando un trabajo conjunto, donde la sinergia entre la comunidad y las instituciones, cree un ambiente propicio para el florecimiento emprendedor, .

Referencias bibliográficas

- Angulo, A., Martínez, F., & López, G. (2017). Almacenamiento de energía usando ultracondensadores en sistemas fotovoltaicos autónomos. *Visión electrónica*, 11(1), 30-39. <https://doi.org/10.14483/22484728.12875>
- Banco de Desarrollo de América Latina [CAF] (2013). *Inclusión de habitantes en la ciudadanía plena. Experiencias de desarrollo urbano e inclusión en América Latina*. Recuperado de: <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/326>
- Bonfiglio, G. (1982). *Desarrollo de la comunidad y trabajo social*. Lima: Ediciones CELATS.
- Caicedo, C. H., & Smida, A. (2016). Intensidad informacional para la longitudinalidad asistencial en sistemas de salud. *Visión electrónica*, 10(1), 83-95. <https://doi.org/10.14483/22484728.11612>
- Carvajal, A. (2011). *Apuntes sobre desarrollo comunitario*. Universidad de Málaga. Recuperado de: http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/elibros_internet/55714.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2019). *Panorama social de América Latina*. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019>
- Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH] (2018). *Tierras Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/descargas/balance-tierras.pdf>

Recepción: 22 de agosto de 2019 / Evaluación: 2 de septiembre de 2019 / Aprobado: 18 de octubre de 2019

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2019). *Pobreza multidimensional en Colombia 2019*. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad>
- Delfín, F. y Acosta, M. (2016). *Importancia y análisis del desarrollo empresarial*. Uninorte. Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/8810>
- Escuela Popular Carlos Alberto Pedraza [EPCAP] (2019). *Cambios en la disputa interoligárquica ¿nuevas relaciones de fuerzas en el bloque dominante?* Bogotá: Ediciones Carlos Alberto Pedraza
- Food Agricultural Organization [FAO] (2019). *Organizaciones comunitarias que resuelven problemas comunitarios*. Recuperado de <http://www.fao.org/3/ca5104es/ca5104es.pdf>
- García Ubaque, C. A., Gil Hernández, M. F. (2018). *Estado del arte sobre vivienda de interés social rural en Colombia. Ajustes normativos desde 1930 hasta 2015*. Revista vínculos, 15(1), 49–60. <https://doi.org/10.14483/2322939X.13006>
- Giovannini, M., Monroy, M. (2016). *Empresas comunitarias para la solidaridad, la educación y el Buen Vivir: un estudio de caso en México*. Recuperado de file:///C:/Users/ASUS-PC/Downloads/11064-47445-1-PB.pdf
- González, L. (2008). *El estudio de las empresas comunitarias de salinas de Bolívar (ecuador) estudio de caso*. Recuperado de <https://www.slideshare.net/sandry2020/caso-empresas-comunitarias>
- Gramsci A. (2013). *Antología, selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*. Recuperado de epublibre
- Grupo semilla. (2015). *Acaparamiento de tierras, fenómeno mundial con presencia en Colombia*. Recuperado de <https://www.semillas.org.co/es/acaparamiento-de-tierras-fen>
- La República (2019). *Del total de la red vial terciaria con la que cuenta Colombia, 96% está en mal estado*. Recuperado de <https://www.larepublica.co/infraestructura/del-total-de-la-red-vial-terciaria-con-la-que-cuenta-colombia-96-esta-en-mal-estado-2828335>
- Lemus P. , Garzón S. , y Tarazona B. (2016). TIC en gestión de la cadena de suministro bogotana. *Visión electrónica*, 10(2), 195-202. <https://doi.org/10.14483/22484728.11653>
- López G. , Buriticá C., Silva E. (2018). La biomasa residual pecuaria como recurso energético en Colombia. *Visión electrónica*, 11 (2), 180-188. <https://doi.org/10.14483/22484728.14066>
- Martínez, A. (2015). *Las cooperativas y su acción sobre la sociedad*. Revista De Estudios Cooperativos, 117, 34-49. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/48144>
- Morón, M. (2015). *Movimientos sociales, nueva razón de estado y la estigmatización de la protesta social en Colombia*. Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco. Recuperado https://www.researchgate.net/publication/282522448_Movimientos_sociales_nueva_razon_de_estado_y_la_estigmatizacion_de_la_protesta_social_en_Colombia/fulltext/5642ba9208ae997866c4d7e9/Movimientos-sociales-nueva-razon-de-estado-y-la-estigmatizacion-de-la-protesta-social-en-Colombia.pdf
- Niño, C. (2017). *Breve historia del conflicto armado en Colombia*. Universidad Santo Tomás, Colombia: Revista paz y conflictos

- Niebles Núñez, L., De La Ossa Guerra, S. J., & González Martínez, K. D. (2019). Gestión humana en pymes: herramientas para organizaciones altamente efectivas. *Aglala*, 10(2), 111-121. <https://doi.org/10.22519/22157360.1437>
- Nogueiras, L. (1996). *La práctica y la teoría del desarrollo comunitario*. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS9797110312A>
- Ovejero A. (2017). *Las colectividades libertarias en España (1936-1938): un caso de autogestión obrera único en la historia moderna*. Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://atheneadigital.net/article/view/v17-n2-ovejero>
- Rodríguez, P. (2014). *Antropología del desarrollo comunitario. Historia y vigencia del desarrollo comunitario en las políticas públicas bonaerenses*. Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/270051224_Antropologia_del_desarrollo_comunitario_Historia_y_vigencia_del_desarrollo_comunitario_en_las_politicas_publicas_bonaerenses
- Valbuena, J. (2018). *Política colombiana y juego de tronos: polarización y estrategias de poder*. Colombia: Universidad Santo Tomás. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/12514?show=full>